

## Editorial

# De problema ético a corrupción

**Si tenemos a 25 mil funcionarios públicos que piden licencia para tomar vacaciones sin pudor alguno, el problema es mayúsculo. Es de fondo.**

**L**a Contraloría General de la República (CGR), emitió un lapidario informe que dio cuenta que 25 mil funcionarios públicos salieron al extranjero entre 2023 y 2024, mientras hacían uso de este reposo legal. Municipios, universidades, servicios, ministerios, todos los estamentos de prácticamente todo el país, incluyendo a la Región de Antofagasta, tienen algún funcionario involucrado. El informe solo considera a aquellos que salieron de Chile, pues puede hacerse el cruce con los estamentos policiales, pero no identifica otros miles de casos de personas que seguramente usando el mismo procedimiento viajaron por Chile. Las faltas también son extensivas al sector sanitario donde se detectaron 250 médicos que cumplen función pública y que, en un lapso donde registraban licencia médica, asistieron partos en recintos privados.

**En un plano más general, mucho se ha escrito respecto al vicio que ha significado la disposición de licencias, que tienen un millonario costo para todos nosotros.**

Se trata de un problema ético -cual es la principal dificultad que enfrenta hoy el país- con caracteres de corrupción generalizada, con un enorme costo financiero para todo el país, teniendo presente, además, que se trata de una tendencia preocupante. Hay un incremento significativo en los costos asociados al Subsidio por Incapaci-

dad Laboral a lo largo del tiempo, duplicándose en menos de 10 años. Si bien en 2014 el porcentaje del PIB destinado al pago del SIL fue de 0,6%, en 2022 llegó al 1,2%, de acuerdo a estudios del IPSUSS de la USS.

De paso, habrá que aceptar que el sistema público tiene enormes problemas en este ámbito. No es aceptable, ni comprensible que los funcionarios estatales se enfermen más que los del mundo privado, que trabajen menos y su productividad sea muchísimo más baja. Este es un asunto central también.

Lo inquietante de todo es la destrucción de lo que fueron grandes virtudes del país, cuestión que costará años reparar.